PRESENTACION DEL LIBRO “La Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en los albores del Siglo XXI”.

Palabras del Académico de Número Enrique Forero

Miércoles 19 de septiembre de 2012

4:00 p.m.

Sede de la Academia

Sr. Presidente y Miembros de la Junta Directiva de la Academia,

Miembros Honorarios, de Número y Correspondientes presentes en la sala

Invitados especiales

Señoras y Señores:

Santiago Díaz y yo nos sentimos honrados al poder presentar ante ustedes en el día de hoy el libro titulado “La Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en los albores del Siglo XXI”, y agradecemos sinceramente que hayan aceptado la invitación para asistir a este acto.

Antes de continuar, queremos hacer un pequeño homenaje a varias personas que nos acompañan esta tarde. Bibiana Dimaté, Auxiliar de Biblioteca, se dirigirá a sus puestos y les entregará ejemplares del libro a medida que yo los vaya nombrando.

En primer lugar, al Dr. Jaime Rodríguez Lara, presidente de la Academia. La Junta Directiva, encabezada por su presidente, no ha ahorrado esfuerzos para que este trabajo se hiciera realidad.

El Dr. Jorge Arias de Greiff ocupó la Silla No. 6, en calidad de miembro de número de la Academia, desde 1966 hasta el 28 de febrero de 2007, cuando tomó posesión como Miembro Honorario. Ocupó la Presidencia de la Academia entre 1978 y 1982. El Dr. Arias de Greiff fue Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Colombia en el periodo 1970-1972, Rector de la misma Universidad en 1972 y Director del Observatorio Astronómico Nacional. El pasado 4 de septiembre completó los 90 años de edad.

El Dr. Hernando Groot Liévano fue miembro correspondiente de la Academia desde 1960. En 1966 fue promovido a la categoría de miembro de número, habiendo ocupado la silla no. 10. El 19 de agosto de 1997 se posesionó como miembro honorario. Ocupó el cargo de vicepresidente de la Academia de 1986

a 1988 y luego desde 1992 hasta 1998. El pasado 25 de julio cumplió 95 años de edad.

(La Sra. Alicia de Mora, viuda del Dr. Luis Eduardo Mora-Osejo fue invitada pero desafortunadamente no asistió a la presentación)

Doña Leonor de Herkrath, esposa del Dr. Juan Herkrath, está pendiente de la Academia y siempre podemos contar con su presencia. El Dr. Herkrath fue el primer decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Colombia, cargo que ocupó entre 1965 y 1970. Fue miembro honorario de la Academia. Habría cumplido 100 años el pasado 21 de mayo de 2012. Falleció en Bogotá el 23 de mayo de 1999.

Luz Esperanza Guerra González es Bióloga egresada de la Universidad Nacional de Colombia. Queremos agradecerle en esta forma todo el apoyo que nos brindó en el proceso de elaboración del libro. Ella preparó meticulosamente los resúmenes de las Hojas de Vida de los Académicos fallecidos y las reseñas biográficas que se han incluido en la página web de la Academia; colaboró también en la compilación de la lista anotada de los miembros correspondientes.

Los Diseñadores Gráficos Adriana Romero y John Roa, quienes desafortunadamente no pudieron acompañarnos hoy, trabajaron incansablemente durante varios meses y realizaron una excelente labor en el diseño y producción del libro.

Expresamos también nuestro reconocimiento a los miembros del personal administrativo de la Academia: Catalina Talero, Bibiana Dimaté, Marcela Macias, Fernando Rodríguez y Norma Castellanos, quienes nos asistieron en todo momento en aspectos grandes y pequeños del proceso de preparación del libro. Ernesto Concha, webmaster de la Academia, colaboró en la inclusión de las hojas de vida en la página web.

Pero, sin lugar a dudas, el libro no se habría podido completar sin la maravillosa contribución de la mayor parte de los Académicos, quienes revisaron y actualizaron la información que se pretendía publicar. Podemos decir con gran satisfacción que recibimos respuesta a nuestras consultas de algo así como el 95% de los académicos, es decir, 150 de 158 posibles. Un record desde cualquier punto que se le mire.

A continuación haré un resumen del libro del que estamos hablando.

A comienzos del año 2011 la tesorera de la Academia, Doña Inés Bernal de Ramírez y la Junta Directiva nos sugirieron a Santiago Díaz y a mí que preparásemos una versión actualizada del libro titulado “Tradición Académica” que fue publicado en el año 2000, y cuya autora fue Lina Rocío Medina Muñoz.

Antes de seguir adelante y para beneficio de nuestros invitados, quienes posiblemente no están familiarizados con la Academia, voy a explicar algunos términos:

La Academia está formada por tres clases de miembros: correspondientes, de número y honorarios.

Ser miembro correspondiente constituye lo que podemos llamar un primer escalón en la organización. Para ser miembro correspondiente, un investigador debe ser postulado por cinco miembros activos de la Academia entre los que puede haber hasta dos miembros correspondientes. De acuerdo con los estatutos vigentes, el candidato debe demostrar que se ha destacado en la investigación en cualquiera de las áreas de las ciencias exactas, físicas y naturales.

Para ser miembro de número, que es el siguiente escalón, el académico debe ser postulado por 5 miembros activos, de los cuales uno puede ser miembro correspondiente. Entre otras cosas, además de haber hecho contribuciones científicas de significación, el candidato de haber sido miembro correspondiente por un lapso no menor de cuatro años y haber participado activamente en las labores de la corporación.

Por qué se llaman “miembros de número”?: La Academia actual se organizó en la primera mitad del siglo XX a imagen y semejanza de las academias europeas donde existía una cierta cantidad de sillas numeradas. En nuestro caso fueron 40 por muchos años. En la reforma de los estatutos que se aprobó en el año 2009 se modificó esta norma y ahora el número puede ser incrementado en tres nuevos académicos por año. En este momento somos 42 pero ya se han elegido otros cuatro quienes están preparando su posesión para los próximos meses. Y este año se elegirán 3 más con lo que el número puede alcanzar muy pronto los 49.

El tercer nivel es el de los miembros honorarios que son de dos clases: miembros de número que son exaltados a esta categoría teniendo en cuenta sus méritos científicos y la excelencia de sus trabajos; y científicos nacionales o extranjeros de excepcionales méritos y elevada jerarquía científica, aunque no hayan sido miembros de la Academia. En la actualidad representan el primer grupo el Dr. Arias de Greiff, el Dr. Groot y las Dras. Alicia Dussán de Reichel y María Teresa Murillo, y el segundo grupo el Dr. Rodolfo Llinás y tres científicos extranjeros más.

Para retomar la descripción del libro, comienzo pidiéndoles que no miren a “nuestros pecados” sino al importante contenido de la obra. Así, por ejemplo, algunas fotografías quedaron bastante oscuras. Nuestro pecado!

Y dice mi co-editor que “el destino del editor es que casi inevitablemente aparecen errores en el producto final”. Esperamos que sean muy pocos.

Pero el libro es mucho más que eso:

Para comenzar, el Profesor Santiago Díaz escribió un capítulo sobre los antecedentes de la Academia que constituye un documento histórico fundamental para entender la forma en que se ha consolidado esta institución a través de casi dos siglos.

Y ya en cuanto a la información que se consigna sobre los académicos, podemos decir sin temor a equivocarnos, que en la Academia son todos los que están, pero no están todos los que son.

Como el proceso de selección hace que ingresar a la Academia sea un honor merecido, no hay duda de que **aquí son todos los que están**.

Cabe anotar que en los primeros años de existencia de la Academia la cantidad de científicos que trabajaban en el país era reducida; como resultado, todos los nombres ilustres de esos primeros años estaban aquí: el P. Jesús Emilio Ramírez, Jorge Álvarez Lleras, Belisario Ruiz Wilches, Vicente Pizano Restrepo, el P. Enrique Pérez Arbeláez, Armando Dugand, entre otros.

También es claro que la comunidad científica colombiana ha crecido en forma extraordinaria en las últimas décadas y por eso no podemos pretender que **estén aquí todos los que merecerían estar** (o sea que “no están todos los que son”).

Y…quienes son los que están hoy?

Tenemos 8 miembros honorarios, 42 miembros de número y 108 miembros correspondientes. De los 108 miembros correspondientes, 75 son colombianos o extranjeros residentes en Colombia, 13 son colombianos que viven en el extranjero, y 20 son miembros correspondientes extranjeros.

Las áreas de trabajo de estos 158 investigadores están distribuidas así:

34 son Biólogos

21 son Físicos

Hay 19 Matemáticos

18 Químicos,

14 Geólogos

8 Ingenieros

7 Médicos

6 agrónomos

5 bioquímicos y 5 microbiólogos

4 astrónomos y 4 antropólogos

3 químicos farmacéuticos

2 meteorólogos y 2 genetistas

Y uno de cada uno especializados en Agrología, Estadística, Medicina Veterinaria, Oceanografía, Psicología y Sociología.

La suma de publicaciones de los miembros Honorarios y de Número, solamente, alcanza a 6000.

Esta cifra no incluye la producción científica de los miembros correspondientes que también es riquísima. No tengo el dato, pero conociendo las hojas de vida de nuestros miembros correspondientes, me atrevo a predecir que el número de publicaciones de los 158 académicos puede llegar a más de 12000.

Es interesante ver trabajos que tratan de la teoría del Caos, de etnoastronomía americana o de semiconductores amorfos con propiedades fotovoltáicas para su uso en celdas solares, otros que hablan de leishmaniasis, mientras otros cubren temas de lógica matemática, o nuevas especies del género de ranas *Eleutherodactylus*, la política científica o la política ambiental del país.

Esta es una de las formas en que los miembros de la Academia contribuyen a la ciencia nacional y universal.

Pero no es la única. Prácticamente cada miembro de la Academia acredita la formación de numerosos estudiantes en los niveles de pregrado, maestría, doctorado y posdoctorado. Cuántos, no lo sé, pero son muchos. Algunos de nuestros académicos pueden haber dirigido 50 tesis de pregardo, 20 de maestría, 5 o 10 de doctorado y haber supervisado a muchos posdoctorados. ¿Hay contribución más importante al presente y el futuro de la ciencia en el país que la formación de nuevas generaciones de científicos?

Muchos académicos han recibido los más altos reconocimientos por su labor docente e investigativa tanto dentro como fuera del país. Los hay que han recibido el premio de la propia Academia a la obra integral de un científico, así como quienes han recibido el premio Vida y Obra de la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia, Doctorados Honoris Causa de diversas universidades, medallas otorgadas por el gobierno nacional o por gobiernos de otros países, etc.

Varios de nuestros académicos han hecho aportes significativos a las políticas de ciencia y tecnología del país a través de sus escritos y de su participación en comités de alto nivel.

Otros, no pocos, han estado fuertemente involucrados en la búsqueda de soluciones a los problemas que afectan al medio ambiente en el país y en el mundo.

Ya existen al menos 10 patentes producto del trabajo de miembros de la Academia.

En este momento tenemos rectores de dos universidades privadas (los Dres. Guillermo Páramo en la Universidad Central y Gabriel Cadena en la Universidad Autónoma de Manizales), y hasta hace poco el Dr. Moisés Wasserman fue rector de la Universidad Nacional de Colombia.

Constantemente nuestros académicos son nombrados decanos de facultades de ciencias o directores de institutos de investigación.

Muchos participan en comités editoriales de revistas de alto impacto, y son invitados como conferencistas en eventos nacionales y mundiales.

Hay un gran interés entre los miembros de la Academia en mejorar la calidad de la educación básica y media en las áreas de las ciencias y para ello participan en programas locales, nacionales e internacionales.

Toda esta y mucha más información la encontrarán ustedes en las páginas del libro que van a recibir.

En él hemos incluido lo siguiente:

En el volumen I:

Una nota de presentación del presidente de la Academia

Una Introducción firmada por los dos co-editores

El artículo sobre los antecedentes de la Academia escrito por mi co-editor, el Dr. Santiago Díaz, quien hará una breve reseña más adelante.

Resúmenes de las hojas de vida de los Académicos Honorarios ya fallecidos, con un enlace o “link” a la página web de la Academia donde el lector podrá encontrar la hoja de vida en extenso.

Reseñas biográficas y bibliografía completa de todos los Miembros Honorarios activos.

Una lista anotada de los miembros correspondientes. Quiero llamar su atención, por una parte, sobre el hecho de que en la publicación del año 2000

no hay mención alguna de los miembros correspondientes y, por otra, que si hubiéramos publicado las hojas de vida de los 108 correspondientes la extensión de la obra seria comparable a la enciclopedia británica….(una pequeña exageración, pero…)

La información que el lector encuentra sobre este selecto grupo de científicos tanto colombianos como extranjeros en la lista anotada le dará oportunidad de familiarizarse con la riqueza y diversidad de talentos con que cuenta la Academia.

Hasta aquí el volumen I.

En el **Volumen II**, que está organizado por números de sillas, hemos incluido - para cada silla – resúmenes de las hojas de vida de los académicos fallecidos con su respectivo enlace a la página web de la Academia donde se puede consultar la hoja de vida en extenso. La mayor parte del segundo volumen la constituyen las reseñas biográficas y bibliografías completas de todos los académicos de número activos.

También hemos preparado un índice alfabético de académicos que se presenta al final del Volumen II.

Un último detalle: No traten de que las matemáticas les cuadren. Ya no son los 41 miembros de número activos que aparecen en el libro porque uno falleció, pero recientemente se posesionó otro que ocupa la silla no. 42. Ya no son los mismos 108 miembros correspondientes que aparecen como tal en el libro porque se ha posesionado 1 nuevo (el Dr. Thomas Defler, que no está en el libro) y ha salido de la lista uno que se acaba de posesionar como miembro de número (el Dr. Edgar Páez Mozo), y así sucesivamente. Son las cosas de la dinámica de la Academia y de tratar de escribir historia actual!

Como Santiago y yo lo expresamos en el capítulo introductorio del libro, nuestra esperanza es que esta obra contribuya a fortalecer la imagen de la Academia ante la sociedad, que se convierta en otro aporte al conocimiento de su historia y de su presente, y que constituya un justo reconocimiento a las contribuciones que los miembros de la institución han hecho y continúan haciendo al desarrollo de la ciencia nacional y universal.

Invito ahora al Dr. Santiago Díaz Piedrahíta para que haga la presentación del capítulo que él ha escrito sobre los antecedentes de la Academia.